

Distintivos de las Asambleas

Características actuales de las Asambleas de los Hermanos en diversos países

Este documento se preparó en el año 2029 para el sitio web www.vergaderingvangelovigen.info, que busca ofrecer una plataforma para fomentar la conectividad y apoyo entre iglesias locales de habla holandesa que comparten estos distintivos.

Historia: Un movimiento y no una denominación

Las raíces del 'movimiento de los Hermanos' se remontan a un avivamiento cristiano general que se vivió en las primeras décadas de 1800. Una nueva comprensión de la naturaleza y el funcionamiento de la iglesia de Jesucristo generó una 'explosión' de nuevas iglesias locales independientes.

El anhelo de los creyentes de aquel entonces era el de reunirse con la sencillez de la cual leían en el Nuevo Testamento. De forma espontánea y sin coordinación, comenzaron a formarse pequeñas congregaciones dinámicas en distintos países alrededor del mundo. En aquellos días, sus principales características eran:

- (1) Se reunían para encontrarse con el Señor Jesucristo (Mt. 18:20).
- (2) Anticipaban que el Espíritu Santo dirigiera sus reuniones (1 Cor. 14).
- (3) Todo creyente piadoso era bienvenido y podía participar (Hch. 2:41-42).
- (4) Tenían una fuerte expectativa del pronto regreso del Señor Jesús (Jn. 14:1-4).

El ser una iglesia local independiente tiene sus ventajas. Pero notaron que las iglesias locales en el Nuevo Testamento se relacionaban y esto de una forma orgánica o natural. Muchas de estas nuevas congregaciones comenzaron entonces a conectarse la una con la otra, animándose mutuamente a través de visitas, conferencias de estudio bíblico, el compartir de nuevos himnos, libros, volantes, etc. Nunca habían querido formar una nueva denominación. Por eso desde el comienzo se negaron a darse un nombre distintivo y resistieron la creación de estructuras jerárquicas nacionales o internacionales.

Preferían que se les llamara usando términos bíblicos como cristianos, santos, creyentes, hermanos y hermanas. Una forma habitual de describirse a sí mismos era: "somos creyentes reunidos al nombre del Señor Jesús". Con el paso del tiempo, historiadores empezaron a referirse a estas diversas agrupaciones de iglesias locales como el 'movimiento de los Hermanos'. Hoy en día, congregaciones cristianas con este origen reciben diversos nombres. Por ejemplo, en países de habla española, toman nombres como Asambleas de los Hermanos, Hermanos Congregados, Iglesia Cristiana Congregados en Su Nombre, Asambleas Cristianas, Centros Bíblicos, Locales Bíblicos, Aposento Alto (Bogotá), Templos Bíblicos, Casa Evangélica, Casa de Oración, Sala Evangélica, etc.

Con un enfoque hacia afuera

Aunque el 'movimiento de los Hermanos' era un grupo relativamente pequeño, sus labores evangelísticas entusiastas y sin coordinación centralizada, han tenido un impacto en todo el mundo desproporcional. Suelen ser muy activos en la evangelización. Hermanos y hermanas trabajan juntos en muchos proyectos locales y nacionales, como radio, televisión, grupos de mujeres, conferencias, campamentos, cursos bíblicos, libros y revistas. A lo largo de los años, su literatura, misioneros y obreros han sido usados por el Señor en la formación de asambleas en más de 150 países. También existen muchos creyentes de este movimiento quienes apoyan y colaboran con muchas organizaciones Cristianas regionales e internacionales, tales Los Gedeones, OM, Traductores de la Biblia Wycliffe, Radio Transmundial y muchas más.

También toman en serio las necesidades sociales que ven a su alrededor. Los encontrarás activos en ministerios carcelarios y ayudando a desplazados, a personas sin hogar, etc. En diferentes países, sus esfuerzos misioneros han incluido la fundación de escuelas, hogares para niños de la calle, cocinas comunitarias, ancianatos, clínicas, etc.

Declaración de fe

Desde el comienzo del movimiento, los creyentes de la mayoría de estas asambleas han optado por no elaborar una 'declaración de fe', es decir, una lista de doctrinas y prácticas necesarias para poder 'pertener' o ser reconocida como una 'Asamblea de los Hermanos'. Al no elaborar una declaración de fe buscan proteger el hecho de que la revelación de Dios en toda la Biblia es objetiva, completa y final, y también el hecho de que nuestra comprensión de ella está aún en desarrollo. A medida que estudian la Palabra de Dios y afrontan los nuevos retos que este mundo cambiante les presenta, esperan que el Espíritu Santo arroje más luz sobre las Sagradas Escrituras para saber cómo aplicar sus principios no cambiantes a las circunstancias que sí cambian de generación en generación.

¿Cómo se clasifican estas asambleas? Algunos sugieren que las asambleas que tienen sus raíces en el movimiento de los Hermanos deben clasificarse como iglesias *Protestantes*, ya que promueven la autoridad única de las Sagradas Escrituras, buscan vivir en armonía con lo que en ella leen y no reconocen la autoridad de Roma ni la tradición Católica u Ortodoxa Oriental. Pero, a diferencia de los Protestantes, los creyentes en las asambleas de Hermanos no reconocen las estructuras denominacionales y son independientes del Estado. Quizá encajen mejor en el movimiento *Evangélico* general. Se aferran firmemente a la enseñanza Bíblica clásica en temas como la autoridad última de las Sagradas Escrituras en cuestiones de fe y vida, la naturaleza de Dios (la Tri-unidad), la persona de Jesucristo (plenamente Dios y plenamente humano), el Espíritu Santo, el pecado, cómo ser salvo (únicamente por medio de Jesucristo), etc.

Algunas características o distintivos

Lo que sigue a continuación es una lista de enseñanzas o prácticas que hoy en día caracterizan a la mayoría de congregaciones con sus raíces en el movimiento de los Hermanos. No deben leerse como sus doctrinas más importantes, ni como requisitos para pertenecer a una denominación, sino como una selección de enseñanzas que ellos valoran y consideran Bíblicas, y que, en algunos casos, pueden distinguirlas de otras congregaciones cristianas.

1. ESCRITURA - HERMENÉUTICA

- 1.1. **Inspiración:** Sostienen la inspiración verbal y plenaria de los manuscritos originales de la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios (no contiene la Palabra de Dios). Por lo tanto, cuando las Escrituras hablan con claridad, Dios habla.
- 1.2. **Sólo la Biblia:** Conocen las enseñanzas de los ‘padres de la iglesia’ y conocen la historia de la iglesia. Pero las doctrinas que no están claramente apoyadas en las Sagradas Escrituras no tienen autoridad. Opiniones, sueños, visiones, experiencias y tradiciones se prueban con mucha cautela a la luz de la Palabra de Dios.
- 1.3. **La relación de Dios con la humanidad:** La mayoría de las asambleas se atienen a algún tipo de marco dispensacional, es decir, que la manera típica en que Dios se ha relacionado con los seres humanos ha tomado diferentes formas. Por ejemplo, notan una diferencia entre el tiempo antes y después del pacto de Dios con Noé, entre antes y después de que la Ley fue dada a Moisés, entre antes y después del comienzo de la iglesia (Hch. 2).
- 1.4. **El futuro:** Distinguen entre los planes de Dios para el futuro de Israel y los planes de Dios para la iglesia. Esperan con anhelo el regreso del Señor Jesús. Normalmente enseñan que primeramente vendrá para ‘arrebatar’ a Su iglesia, y luego vendrá, con Sus santos, a reinar (Jn. 14:1-3; 1 Tes. 4:13-18; Apoc. 22:20).

2. 2. SUS REUNIONES

- 2.1. **Adoración:** El Padre busca adoradores (Jn. 4:23). Jesucristo está presente donde dos o tres se reúnen en Su nombre (Mt. 18:20). El Espíritu Santo inspira esta adoración. Buscan que el Padre y el Hijo sean centrales en su adoración y en sus reuniones.
- 2.2. **La Cena del Señor:** La celebración de la ‘santa cena’ o el ‘partimiento del pan’ tiene un lugar importante y central entre las reuniones de las asambleas. Muchos la celebran semanalmente. Normalmente esta reunión tiene un formato abierto, es decir, se busca que el Espíritu Santo motive e inspire de manera espontánea (no planeada de antemano) la adoración a través de oraciones, lecturas bíblicas, canciones y breves comentarios.
- 2.3. **El ministerio de la Palabra:** A veces se invita a un hermano a que predique o exponga la Palabra. Muchas asambleas conservan algún momento en la que, de manera espontánea, un hermano pueda compartir algo de la Palabra. Independientemente de cómo llegue el predicador al púlpito, se busca y se confía en la guía del Espíritu Santo.
- 2.4. **Ministerio:** Cada creyente tiene uno o más dones. Cuando cada creyente funciona de acuerdo a su don, el Cuerpo de Cristo es edificado. Para adorar se necesita un corazón agradecido. Para el ministerio se necesita un don.
- 2.5. **Género:** El hombre y la mujer son iguales en valor y ambos pueden ser usados por el Señor para bendición. Como ha sido normal en la historia de la iglesia, las asambleas también han reconocido que hay diferencias entre lo Dios espera de un hombre y de una mujer, tanto en el hogar como en la iglesia local. Sus roles no son intercambiables (Ef. 5:21-33; 1Cor. 14:33-35). El cómo expresar diferencias de rol y responsabilidad en el hogar y en las reuniones de iglesia generalmente se consideran asuntos locales.
- 2.6. **Reuniones de oración:** Siguiendo el ejemplo bíblico, motivan el reunirse regularmente para interceder. Hay diferencias entre asambleas sobre el uso de la cubierta y las oraciones audibles de las hermanas en estas reuniones.

2.7. La sencillez: Muchas asambleas resisten a la tendencia a 'profesionalizar' las reuniones de la iglesia y a poner la responsabilidad de sus reuniones en manos de unos pocos. Si se desea promover tanto la calidad de sus reuniones (del contenido y de la forma) como también la participación colectiva. Se busca crear un ambiente genuino, respetuoso, sano y de familia en la que el Espíritu Santo pueda obrar en sus reuniones. El estilo musical, la selección de canciones, el uso de instrumentos musicales y cuándo utilizarlos se consideran asuntos locales.

3. AUTORIDAD-ADMINISTRACIÓN

3.1. Dirección: El liderazgo de cada asamblea se ejerce por un equipo de dos o más hermanos locales que se esfuerzan por satisfacer las condiciones morales Bíblicas (1Tim.3 y Tito1). Juntos buscan el bienestar del rebaño y que la enseñanza y la manera de vivir se ajusten a la Palabra de Dios. Estos enseñan, inspiran, proponen y guían el proceso de la toma de las decisiones en la congregación. Normalmente se les llama ancianos, o sencillamente hermanos responsables, líderes, pastores o dirigentes.

3.2. Autoridad: Desde su comienzo, asambleas de los Hermanos reconocían que la autoridad en toda congregación descansa en las Sagradas Escrituras y no en sus líderes. Cristo es cabeza de Su iglesia, tanto universal como local. Localmente el liderazgo está delegado por Cristo a los ancianos, "como quienes han de dar cuenta" (Heb. 13:17). Los ancianos no están por encima de la congregación, sino que sirven a sus hermanos en medio de ella (1Ped. 5:1-4; Hch. 20:28). Se aprecia la amistad, el consejo y la experiencia de visitantes de otras partes, pero no se reconoce una autoridad regional, nacional o internacional por encima de la iglesia local.

3.3. Disciplina: Ellos reconocen tanto la responsabilidad personal de cada creyente (2Cor. 5:10) como también la responsabilidad colectiva de la asamblea (1Cor.5). Entre ellos existen diferentes maneras de ejercer disciplina en la iglesia, pero siempre se busca la restauración del individuo y el bienestar de la asamblea. La disciplina no es un castigo.

3.4. Finanzas: En la gran mayoría de asambleas se enseña que el diezmo como ley pertenece a la nación de Israel y no a la iglesia de Jesucristo. Para el Cristiano el ofrendar es tanto un privilegio como un deber. Toda ofrenda debe darse al Señor, y de manera voluntaria, en secreto, con regularidad, proporcional, con sacrificio y con alegría.

4. PARTICIPACIÓN

4.1. Recepción a la Cena: El Señor Jesús desea que todo verdadero Cristiano participe de la Santa Cena. La convicción en la mayoría de las asambleas es que quién participa y quién no participa es una responsabilidad tanto del individuo (1Cor. 11:28) como también de la asamblea (1Cor. 5:9-11). Cada asamblea desarrolla algún protocolo para poder darle la bienvenida a todo visitante que ha nacido de nuevo y anda en armonía con ese nuevo nacimiento. Si se visita una asamblea donde no se es conocido, algunos llevarán una carta de recomendación (2Cor. 3:1). Normalmente una corta conversación antes de la reunión es suficiente. El objetivo del protocolo es buscar proteger tanto al visitante como a la asamblea (1Cor. 11:28-31).

4.2. Sacerdocio: No reconocen diferencia entre Clero y Laicos. Promueven el sacerdocio de todos los creyentes. Cada hermano y cada hermana puede contribuir a la vida de la asamblea según sea su don, su estado moral y su experiencia con el Señor.

- 4.3. Formación teológica:** Las asambleas aprecian el valor de la formación o capacitación teológica a fin de estar mejor equipados para servir. Pero nunca han requerido acreditación formal para servir en algún ministerio dentro de la asamblea. Dios le ha dado a la iglesia personas con dones “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio para la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef. 4:11-12).
- 4.4. Salarios:** Ancianos, misioneros y los hermanos y hermanas con un llamado especial deben ser activos y obedientes a su llamado. Congregaciones con raíces en el movimiento de los Hermanos generalmente buscan arreglos financieros que aseguren que el obrero dependa para su sustento del Señor y no de la congregación. El recibir un apoyo financiero regular no pone al obrero encima de sus hermanos. Sólo le permite dedicar más de su tiempo a su llamado.

5. OTRAS DOCTRINAS

- 5.1. La obra del Espíritu Santo en el creyente:** Sostienen que, en el momento de su conversión, todo creyente es ‘sellado’ con el Espíritu Santo (Ef. 1:13) y hecho partícipe del Cuerpo de Cristo por medio del ‘bautismo por el Espíritu Santo’ (1 Cor. 12:13). Estos son hechos únicos e irreversibles. El ‘ser llenos’ del Espíritu de Dios, el no contristarle, el andar en armonía con Espíritu de Dios que mora dentro, es el reto y la *experiencia* diaria de cada creyente (Ef. 4:30; 5:18; Gal. 5:16,25).
- 5.2. La seguridad de la salvación:** Enfatizan que la sangre de Cristo limpia al creyente de *todo* pecado, tanto de pecados pasados como futuros. Por eso “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”. Por eso se puede estar seguro de la salvación (1Jn 5:13). La salvación se recibe por fe y no por obras. El que ha nacido de nuevo mostrará su nuevo nacimiento por su manera de vivir. La fe que lo salvó se dará a conocer por sus buenas obras (Ef. 2:8-9; Jn. 10:27-30).
- 5.2. El bautismo en agua:** Históricamente algunas asambleas en algunos países practican el bautismo de bebés en hogares cristianos. Hoy en día la gran mayoría de las asambleas practican el bautismo por inmersión después de la conversión en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28:19-20).
- 5.3. Ángeles y Demonios:** Creen en su existencia y en que pueden influir en los seres humanos. Hasta hace poco, existía poca experiencia entre las asambleas en cómo ayudar a aquellas personas que podían estar atormentadas por demonios. Algunas asambleas buscan activamente ayudar a que todo creyente aprenda a vivir libre en Cristo.
- 1.4. Dones y milagros:** Muchos reconocen que algunos dones fueron dados especialmente como ‘señales’ para autenticar al Señor Jesús y a Sus apóstoles y para establecer Su iglesia (Mt. 11:3-5; 2Cor. 12:12; Ef. 2:20). Apóstoles como los 12 ya no existen. Se enseña que Dios hoy en día aún obra de maneras naturales y sobrenaturales a través de Su Espíritu, usando dones que Él distribuye “como Él quiere” y en respuesta a las oraciones de Su pueblo (1Cor. 12:9-11; Sant. 5:13-18). No todos los dones estarán siempre y en todas partes disponibles. Pero el Señor Jesús proveerá los dones y la gracia que el creyente y la iglesia necesita para realizar la tarea que Él los ha llamado a realizar.

Jaap van Kampen & Felipe Nunn. Septiembre 2009. Países Bajos.
Traducido y revisado 2023.

Fuente: <http://philipnunn.com/es/category/articles/>